



CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

17 de abril del 2020

Queridos amigos en Cristo,

Como les dije en mi última carta pastoral, tenía sinceramente la esperanza de que pudiéramos volver a algún tipo de Misas públicas y confesiones programadas regularmente para el 19 de abril de 2020, el Segundo Domingo de Pascua, Domingo de la Misericordia. Es mi deseo ardiente, y el de cada uno de nuestros sacerdotes que sirven en la Diócesis de Fort Worth, celebrar la Misa con los fieles reunidos en persona para adorar a Dios en sacrificio y sacramento como Cristo lo quiere. Es mi deseo sincero, y el de nuestros sacerdotes, celebrar el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación de una manera regular. Si bien los funcionarios cívicos nos han dicho que quedarse en casa y el distanciamiento social están teniendo un efecto positivo en reducir la propagación del virus y prevenir el contagio, todavía existen graves amenazas para la salud de todos. Después de consultar con funcionarios cívicos y nuestros párrocos, considero que este fin de semana sería prematuro para regresar a la celebración pública de la Misa dominical y las confesiones programadas con regularidad.

Éste es el momento de prepararnos más conscientemente para volver a la celebración pública de la Misa con la distribución de la Sagrada Comunión en varias partes de la Diócesis de Fort Worth durante el mes de mayo. Tengan en cuenta que esto va a exigir preparación y paciencia por parte de cada uno de nosotros para regresar de manera segura, gradual, incremental, regional y ordenada junto con el regreso al trabajo y a la vida normal de nuestra sociedad en los veintiocho condados distintos de nuestra Diócesis de Fort Worth. Les pido su participación plena y su colaboración para que podamos lograr esto en nuestra vocación compartida como Iglesia. Hay varias cosas que podemos hacer en estos momentos para facilitar este esfuerzo.

En primer lugar, animo a las personas ancianas y a las personas más vulnerables a los efectos del COVID-19 a que se queden en sus hogares y a que **se comuniquen con su parroquia local** (por teléfono, mensaje de texto o correo electrónico) para que su parroquia sepa que usted está haciendo su parte al quedarse en casa y rezar. Esto nos ayudará a pertenecernos el uno al otro como Iglesia y a satisfacer sus necesidades pastorales y sacramentales (incluida la Unción de los Enfermos) en las circunstancias extraordinarias de esta pandemia. Por favor, comuníquense con su parroquia local durante las próximas semanas.

En segundo lugar, cuando regresemos a la celebración pública de la Misa con la distribución de la Sagrada Comunión, es imperativo que cada persona que asista se ponga **una máscara facial de tela**, como lo han recomendado nuestros funcionarios públicos. Si no tiene una todavía, adquiera una máscara o cubierta para

su cara para que la use cuando regresemos a la celebración pública de la Misa y la distribución de la Sagrada Comunión. Esto es importante para evitar que cada uno de nosotros propaguemos el virus, así como para evitar que lo atrapemos. Debemos salvaguardar y proteger a las personas vulnerables. El distanciamiento social y todas las prácticas de higiene se deben seguir manteniendo en nuestro futuro inmediato.

En tercer lugar, si puede, no olvide seguir practicando su corresponsabilidad y apoyar financieramente a su parroquia, mediante una donación directa o por correo.

Finalmente, y lo más importante, **por favor done alimentos no perecederos y tarjetas de regalo** a su parroquia local para que puedan ser distribuidos a través de los bancos de alimentos y otros servicios de asistencia en nuestras parroquias y las comunidades locales. Recuerde que Caridades Católicas de Fort Worth (CCFW, por siglas en inglés) es el medio ordinario de prestación de servicios a los pobres y a los más necesitados. Habrá una necesidad continua y creciente a lo largo de nuestro camino hacia la recuperación.

Recuerde que estamos caminando juntos, como hijos e hijas de la Resurrección, por un sendero lleno de retos hacia la recuperación. Nuestro objetivo como Iglesia es el amor a Dios y al prójimo, y no simplemente una vuelta al pasado a lo que se considera como “normal”, si por “normal” queremos decir un espíritu de individualismo insensible e inconsciente de las necesidades de los demás. Con la gracia de Dios, somos más que capaces de lograr esto. Continúen orando por los más afectados por el COVID-19. Les pido que oren por las mujeres y los hombres que sirven a nuestra comunidad en el gobierno, en la policía y el cuerpo de bomberos, en los hospitales y los hogares de ancianos, en nuestras fuerzas armadas, en los servicios de preparación y entrega de alimentos; y por nuestros sacerdotes y diáconos, y por los pobres y más necesitados.

A medida que se desarrollen los planes para nuestro regreso a la celebración pública de la Misa y de los sacramentos en los próximos días y semanas, vayan a los sitios web de su parroquia y de la Diócesis para obtener más información y detalles. Les ofrezco los mejores deseos y mis oraciones por ustedes, quedo,

Atentamente suyo en Cristo,

+ Michael F. Olson

Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth

E. James Hart

Reverendo Monseñor E. James Hart
Canciller

